



PAISAJE

Salón París.

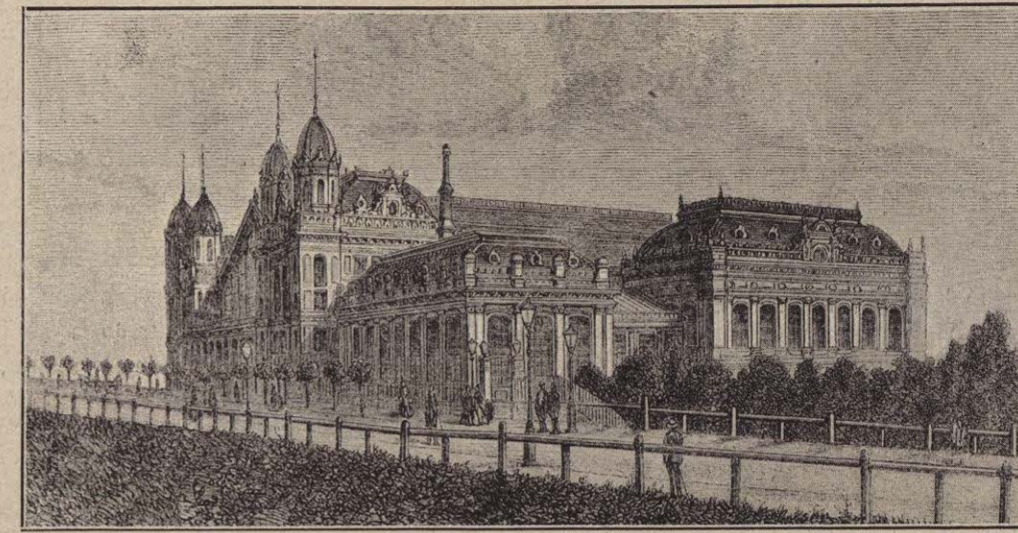
LA LOTERÍA REAL HÚNGARA BUDAPEST

Si hay en el mundo un país verdaderamente aficionado al juego, en sus variadas acepciones, ya el éxito dependa sólo del azar, ya esté basado en la inteligencia, ya sirva no más de pasatiempo inocente, es á no dudar el nuestro. Aquí todos jugamos, en grande ó en pequeña escala, en los centros bursátiles los unos, en clandestinos garitos los otros, al predilecto tresillo en los confortables círculos de recreo, al tolerado burro en casinos, cafés y tabernas, al caballo blanco en las tertulias familiares, al tute ó la brisca en el seno de la familia. Puede decirse que la propensión al juego constituye en nosotros una nota característica.

Compruébalo plenamente la facilidad con que en las administraciones de loterías se agotan los billetes de la Nacional, cada vez que se anuncia un sorteo, con ser éstos tan frecuentes, y en particular cuando las Navidades nos ofrecen la perspectiva del premio más gordo del año. Desde el ricacho que se permite impunemente el lujo de adquirir por mil pesetas un billete entero, hasta el humilde artesano que á duras penas consigue hacerse con una participación de cincuenta céntimos, no hay español que en aquella época deje de probar fortuna, acariciando la grata ilusión de que su número saldrá premiado.

Aceptado esto, compréndese sin gran esfuer-

zo que muchos de ellos, convencidos de que para obtener los favores de la veleidosa suerte es preciso poner los medios, y por aquello de que donde menos se piensa salta la liebre, no se limitan á correr al albur dentro de casa, jugando sólo á la Lotería Nacional, sino que acep-



ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DEL ESTADO HÚNGARO EN BUDAPEST.

tan con júbilo cuantas ocasiones de enriquecerse ó labrarse un desahogado porvenir les ofrecen las del extranjero.

A esos, que no son pocos, va dirigido el presente artículo, hoy que en la última página de la cubierta publicamos el anuncio de la Lotería Real Húngara, que se celebra periódicamente en Budapest, acerca de la cual creemos oportuno dar algunos detalles, en la seguridad de que el público los leerá con gusto.

Budapest es la capital de Hungría y está formada por las ciudades de Buda y Pest, á orillas ambas del Danubio, que las separa. Cuenta

en la actualidad con unos 500,000 habitantes, siendo, después de Viena, la ciudad más comercial de la monarquía austro-húngara, sobre todo en granos, y al mismo tiempo, por su Academia, un gran centro de vida intelectual. Hay además Academia militar y Escuelas de ve-

terinaria, cirugía y comercio. La industria está representada por los talleres ó astilleros de la Compañía de navegación del Danubio, fábrica de tejidos de lana, estampados de algodón, aparatos electro-magnéticos, instrumentos de música, aserraderos, azúcar de remolacha, alcoholes, astilleros de Alt Ofen; fábrica de curtidos, tejidos de seda y terciopelos. En Buda tienen gran importancia la fabricación de vinos y las aguas minerales,

termales ó frías, carbonatadas-cálcicas y sulfatadas, sódicas ó magnésicas. Hay obispado greco-ortodoxo, observatorio, arsenal, fundición de cañones, fábrica de pólvora.

Pest, unida á Buda por un gran puente colgante, se extiende por la orilla del Danubio en una extensión de más de 4 kms. con hermosos y nuevos edificios, entre los que sobresale el de la Academia, construido de 1862 á 1864, con un elegante vestíbulo de columnas de mármol de diversos colores. En él se encuentran la Biblioteca, la sala de Sesiones de la Academia y el Museo de Pintura que ocupa 19 salas y cuenta



PALACIO DEL PARLAMENTO, VISTO DESDE EL DANUBIO. — BUDAPEST.

más de 800 cuadros, de los cuales 50 son de escuela española (6 de Murillo).

No abrigamos el propósito de describir ni aún citar lo mucho digno de admirarse que existe en la ciudad á que nos referimos; lo expuesto basta para apreciar su importancia y el buen lugar que ocupa entre las primeras capitales europeas.

La *Lotería Real Húngara* es de reciente constitución, pues fué creada por ley, votada en Cortes, de 29

de Febrero de 1897; pero revistió desde el primer día tales caracteres de seguridad, por su excelente reglamentación, tocaron tan pronto los jugadores resultados positivos, que en 11 de Julio de 1902 hubo necesidad de aumentar el número de billetes, en atención á que resultaba insuficiente el establecido para servir todas las demandas, lo cual demuestra hasta la evidencia que sus muchas ventajas sobre instituciones análogas, de rancio abolengo, han sido conocidas y debidamente apreciadas en esos pocos años.

Al principio constaba de 100,000 billetes, con opción á 50,000 premios; en la actualidad consta de 110,000 y el número de premios es, en justa proporción, de 55,000. Por lo tanto, ahora, como antes, *de cada dos billetes sale forzosamente premiado uno*: circunstancia que merece tenerse en cuenta, pues ninguna otra lotería del mundo ofrece esta inmensa probabilidad de premio al jugador.

En cuanto á garantías, no cabe pedir más. Una Comisión oficial de nueve delegados del Gobierno, nombrada por el Ministerio de Hacienda, ejerce sobre la administración y las operaciones de la misma una vigilancia escrupulosa y constante; de manera que en todos sus actos impera la más completa legalidad.

La citada *Lotería Húngara* se verifica dos veces al año, comprendiendo cada una seis sorteos, en los límites del semestre correspondiente: de Noviembre á Abril, la primera; de Mayo

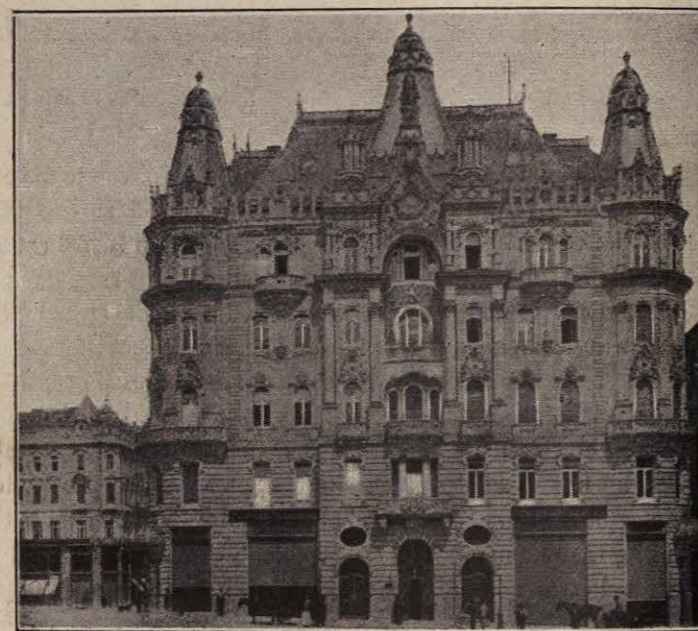


TEATRO NACIONAL DE BUDAPEST.

á Octubre, la segunda; siendo, por consiguiente, diez las verificadas hasta la fecha. Esta división tiene por objeto facilitar la adquisición de los billetes, fraccionándolos, para que los adquirentes puedan abonar su importe por sorteos anticipados, y dejarlos cuando quieran, si tal es su voluntad. Los 55,000 premios forman la cantidad total de 20.925,550 pesetas, repartible en los seis sorteos de cada semestre.

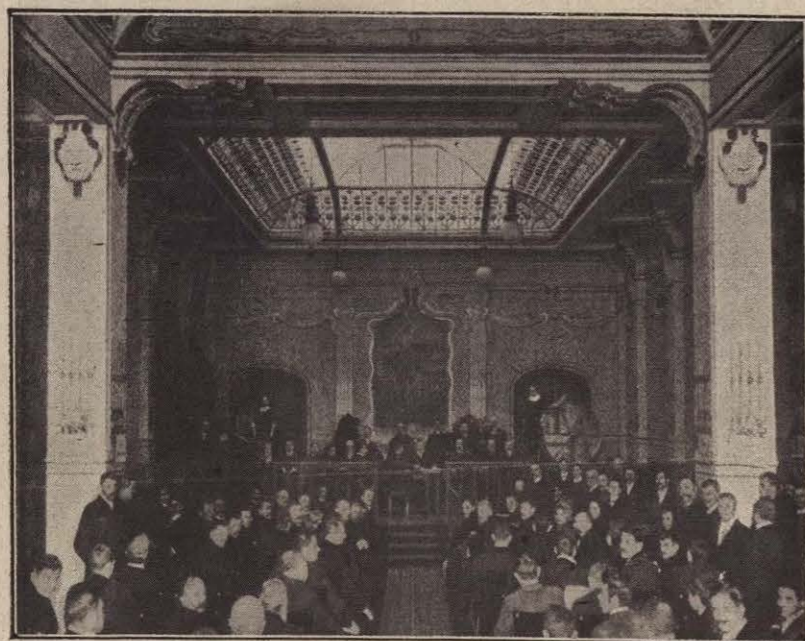
No entra en nuestros cálculos, ni para hacerlo disponemos de espacio, consignar las condiciones en que se verifica la repetida *Lotería*, ni las combinaciones á que se presenta: cuantas noticias á ella referentes tienen general interés, las encontrarán claramente especificadas nuestros lectores en el anuncio oficial, inserto en otro lugar, y además la importante *Casa Bancaria Charles Kiss & C.*, de Budapest, envía gratis, á vuelta de correo, á las personas que lo solicitan, el reglamento y todas las instrucciones convenientes para que éstas formen cabal y exacto juicio de las ventajas y garantías que ligeramente hemos bosquejado. Los sorteos que, como dejamos dicho, presiden y fiscalizan los delegados del Gobierno, á fin de que sea perfecta su legalidad, verifican en el Palacio de la Lotería, donde se hallan instaladas las oficinas de la Dirección y los diferentes servicios administrativos. El

todos puedan presenciar el acto. Toman asiento en el estrado la Comisión oficial y el Notario que ha de autorizarlo, ocupan los *reporters* las mesas á ellos destinadas, colócanse en sus puestos los encargados de las operaciones mecánicas y dos niñas de corta edad, comienzan, como se ve en el grabado que acompañamos, su tarea de ir extrayendo de los respectivos bombos las bolas y cédulas que, después de inspeccionadas, cantadas en voz alta y anotadas en los correspondientes registros, se ponen de manifiesto en sitio oportuno, al objeto de que la concurrencia pueda comprobarlas. No existe por lo tanto posibilidad ninguna de errores ni falsedades.



PALACIO DE LA REAL LOTERÍA HÚNGARA. — BUDAPEST.

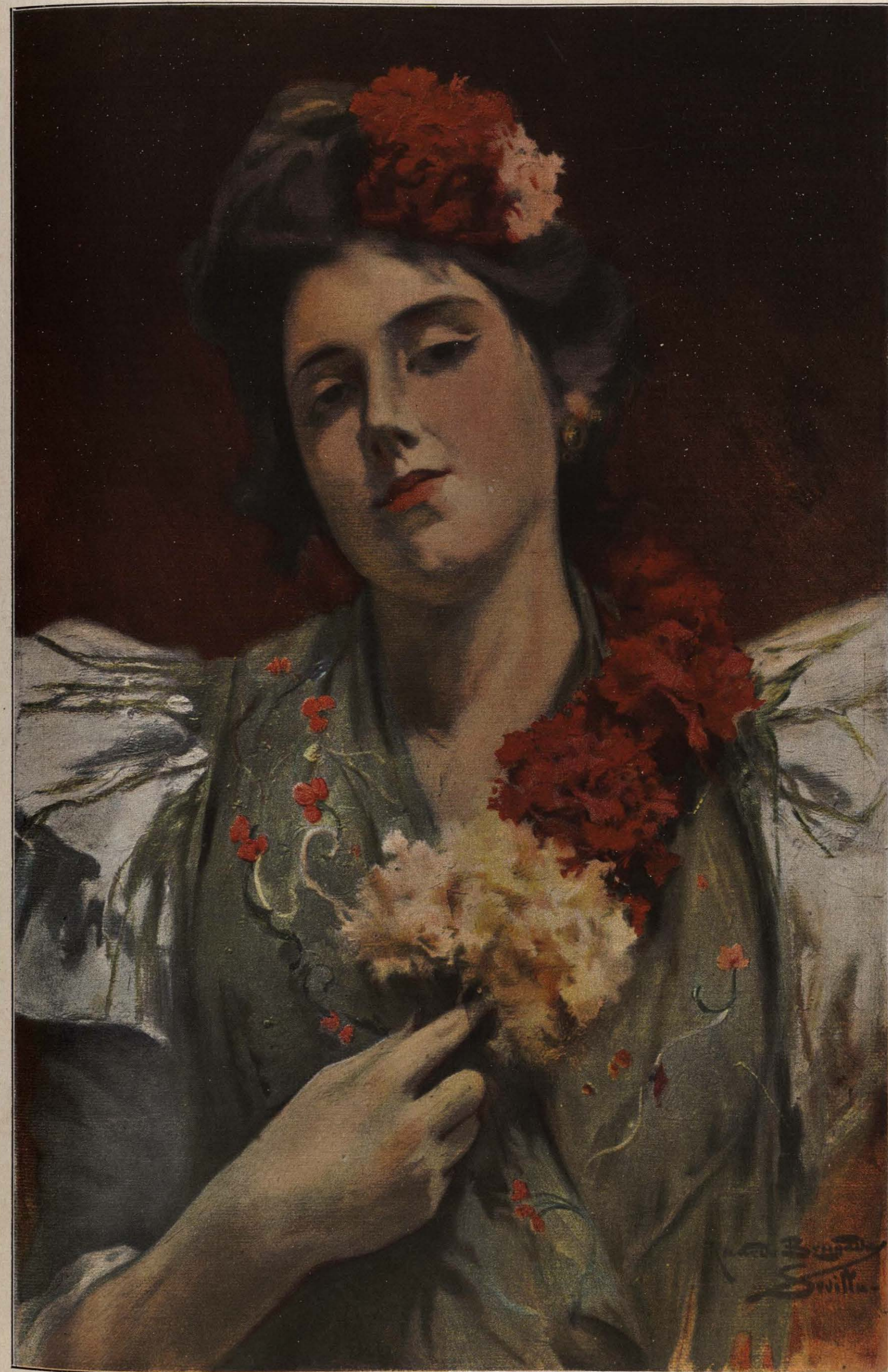
Luego, en el tiempo material de imprimirlas la *Casa Bancaria Charles Kiss & C.*, expide la lista oficial á todos los jugadores, ansiosos naturalmente de conocerla y remite á los agraciados el importe del premio que les ha correspondido, cuando éste no es de gran importancia, se entiende, pues en cuanto llega á cierta cantidad, se limita á notificarles la fausta nueva invitándoles á recoger la suma personalmente, para evitar que pueda sufrir extravío el billete al enviarlo al cobro, pues en todos los casos se requiere su presentación para efectuar el pago. Será si se quiere, un lujo de precaución, pero bien fundada, porque al fin y al cabo ¡á quién le sentará mal un viajecillo de placer, sabiendo que en la estación de llegada le espera una fortuna!



SALÓN DE LA LOTERÍA HÚNGARA EN EL ACTO DEL SORTEO.

día anterior, esos mismos delegados, en presencia del Notario real, del Director y del Administrador, revisan minuciosamente, revuelven y encierran en un gran bombo las bolas de los números y en otro, de iguales dimensiones, las cédulas que expresan el premio, cerrándolas con llave y prescintándolas por medio de sellos que no se rompen hasta el momento de la extracción. Llegado éste, se abre al público la gran sala del Palacio, para que

todos puedan presenciar el acto. Toman asiento en el estrado la Comisión oficial y el Notario que ha de autorizarlo, ocupan los *reporters* las mesas á ellos destinadas, colócanse en sus puestos



Cuadro de RICARDO BRUGADA.